

Diversidad Cultural e Identidades en la Ciudad: Perspectivas desde la Pedagogía Urbana y la Cultura de Paz

Alicia Cabezudo¹

¿Existe algún país en que todos hablen el mismo idioma, se pertenezca a la misma raza y se compartan creencias, cultura y tradiciones idénticas? La respuesta más probable a esta pregunta es que, prácticamente no existe ninguno.

En el mundo contemporáneo cada estado suele englobar un mosaico de pueblos, de tradiciones, de historias. Así, en casi todos los países, junto a una mayoría de habitantes que comparten un patrimonio histórico y cultural común, viven grupos más pequeños - “las minorías” - cada uno de ellos con características propias.

Dentro de los confines de un país y de los estados nacionales la coexistencia pacífica de estos diferentes grupos étnicos, lingüísticos, religiosos o culturales es una ventaja y una fuente de enriquecimiento social y ciudadano. Muchos estados han logrado conciliar con éxito aspectos de importancia fundamental - igualdad, no discriminación, seguridad nacional, integridad territorial e independencia política - con el respeto y la protección de la identidad de los diversos grupos que componen su población.

No obstante, esta coexistencia no es siempre pacífica y solidaria. Los conflictos entre diferentes grupos pueden ser violentos y destructores, suelen generar una reacción represiva y atentan contra la armonía social, la unidad de los estados en los que se producen y puede involucrar a los países vecinos.

Asimismo, cuando no se respetan los derechos de las minorías se produce una violación - a menudo generalizada - de derechos humanos universalmente aceptados en el contexto internacional.

Las sociedades actuales, que ponen en crisis modelos de identidad estáticos y monolíticos, requieren una nueva definición de las identidades.

Y no sólo a nivel “externo” mostrándose como una sociedad específica que los demás categorizan y le dan una identidad real o imaginaria - sino a nivel “interno” con sus propios ciudadanos.

¹ **Alicia Cabezudo.** Escuela de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. International Peace Bureau - IPB Berlin / Alemania. Corporación Creer en la Paz - CENPAZ - Colombia. Ofreció la Conferencia Magistral 2005-2006 de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz *Educación para la Paz en la Ciudad*. acabezudo@unr.edu.ar

“Reconocerse” en estas sociedades extraordinariamente complejas significa interactuar libremente y con atención hacia el otro, vivir, crear y trabajar para que la identidad de cada uno se reconozca y potencie en necesarios espacios comunes. Muchas veces estos espacios comunes son urbanos por la densidad heterogénea que hoy presentan las ciudades como resultado de un atractivo migratorio sin precedentes en la historia del mundo.

Por eso, una nueva definición de las identidades constituye el punto neurálgico y central de una sociedad multicultural local, nacional e internacional, lo que coloca en primer plano las políticas de convivencia y de integración social. En éstas cada identidad, cada grupo, pide que se le acepte con sus diferentes características - lo que hace entrever la posibilidad de un nuevo pacto, de una negociación solidaria y conciliatoria que sin duda enriquece las prácticas políticas de las ciudades y los estados.

Que cada uno reconozca la identidad del otro, pero juntos, complementándose, tratándose de igual a igual, discutiendo los propios y múltiples puntos de vista: solo así construiremos una sociabilidad diversa, democrática y moderna, acorde con el mundo en que vivimos.

De esta forma cada individuo asume la responsabilidad de participar, en la medida de sus posibilidades, en una vida social y cultural no preestablecida e inmutable, sino “inventada” cada día.

En las ciudades actuales, los viejos modelos de exclusión se suman a nuevos procesos de marginación que adquieren una fenomenología muy diferente. Estos procesos afectan también a los individuos, sea por su condición migrantes (internos o externos) de disminuidos en alguna capacidad vital; por pertenecer a sectores económicos vulnerables; a cierto ciclo productivo temporal; a una cierta edad, religión o creencia; a un modelo de organización familiar considerado fuera de los standards o porque poseen determinada característica que los hace “distintos” en una trama social específica.

Concretamente, no se puede pensar en los movimientos migratorios contemporáneos, a pesar de su claro alcance socio-económico y cultural y el “impacto” que producen en la sociedad, como la única causal de la realidad multicultural e interétnica en que vivimos. Por ello es necesario un enfoque histórico del fenómeno, que sea capaz de unir a los criterios de análisis tradicionales una dimensión “temporal”.

Se trata de examinar, específicamente, cómo el espacio y el tiempo marcan la relación entre los individuos en una sociedad y cómo predeterminan redes y modalidades comunicativas *que a su vez construyen identidad*.

Un “tempo especial” que a menudo no tiene tiempo para la memoria - la memoria que une lo nuevo con lo viejo - provocándose así bloqueo en la continuidad de las historias individuales de una comunidad, de una generación o de un pueblo. . .

Intentamos, entonces, reivindicar con énfasis un “tiempo” que sea capaz de establecer un nuevo concepto de comprensión y bienestar. Para ello hacen falta espacios más o menos formalizados que fomenten el encuentro y la comunicación entre los diversos grupos.

Fundamentalmente la ciudad - sus protagonistas, sus instituciones, sus diferentes espacios y lugares - cada uno en su medida, pueden transformarse en un ámbito de educación y cultura, con acciones e intenciones dirigidas a la integración y la asimilación cultural. *La ciudad* con sus espacios físicos donde interactúan diferentes agentes y con espacios simbólicos, creados por los medios de comunicación y la homologación cultural - los que a menudo aparecen entrelazados.

¿Qué tipo de proyectos, qué tipo de formación para una ciudad capaz de amalgamar y aceptar al “otro”, capaz de integrar a todas las edades y a todos sus ciudadanos con identidades y culturas diferentes?

Esta pregunta implica a políticos, a urbanistas, a educadores, a la empresa privada, a la Academia, a responsables de la producción y de la formación. De ellos se espera que sean capaces de pensar un ámbito “vivable” que logre conjugar el desarrollo económico con las exigencias del individuo y de la colectividad.

Cada sociedad que se ve y se ha visto implicada en el fenómeno de la multiculturalidad ha tenido que reconsiderar proyectos, practicar diferentes miradas, mediar con posiciones irreconciliables y ha tenido que poner en juego nuevas propuestas.

Lo que se debe evitar, sin ninguna duda, es la « trampa » de la homologación, estimulando la valoración de la riqueza de las diferencias y del estímulo creativo del intercambio.

La diversidad cultural y multi-generacional en la Ciudad Educadora

La cuestión del multiculturalismo en la ciudad plantea el problema educativo fundamental de enfrentarnos a la realidad de “*ciudades - mundo*” donde es necesario compaginar lo que pertenece al orden de lo universal y lo que pertenece al orden de lo específico. Es, también, aceptar el internacionalismo de nuestras sociedades y tener la voluntad de reedificar desde el punto de vista conceptual lo que la realidad presenta ante nuestros ojos.

La existencia de “*ciudades- mundo*” que deben ser democráticas, que deben ser igualitarias para todos los ciudadanos y que suponen una desaparición paulatina de todo tipo de desigualdades y de la marginación mediante una eficiente gestión de los fondos públicos y privados y también mediante el esfuerzo de todos. Tarea nada fácil, por cierto.

La ciudad es un agente educador por excelencia: un conjunto de oportunidades de aprendizaje formal, informal y no formal para niños, jóvenes y adultos. Todo lo que proporciona tiene una dimensión multicultural e intergeneracional. Por ello es necesario que las autoridades educativas en la ciudad, así como los actores pedagógicos que trabajan en ella, tengan en cuenta su complejidad e intentar armonizar las experiencias de aprendizaje individual de cada uno de sus habitantes con los conocimientos globales. Proporcionar información acerca de las múltiples ofertas educativas urbanas y asesorar a los ciudadanos sobre las oportunidades que tienen a medida que se modifican y se desarrollan sus necesidades educativas a lo largo de la vida.

Una de las razones que hace que la ciudad educadora sea un concepto tan rico es el hecho de que ésta juegue tantos roles y funciones en relación con la educación.

Por sí misma constituye *un recurso educativo* (arquitectura, museos, bibliotecas, escuelas, su población de origen multicultural) como contexto de aprendizaje, un medio facilitador que influye sobre la construcción de conocimientos que tiene lugar en el medio local.

Es *un espacio formador* ya que necesitamos educar ciudadanos que puedan contribuir a la vida democrática de la ciudad.

Es *un ámbito proveedor*, en tanto nos ofrece todos sus espacios reales y simbólicos para la situación de enseñanza - aprendizaje en todos los niveles educativos, para todas las edades y a lo largo de nuestra vida ciudadana.

Pero la realidad es que en ciudades de muchos países no se dispone todavía de un sistema educativo formal que claramente especifique objetivos intergeneracionales y pluralistas, donde los recursos de la ciudad ayuden al máximo a su realización. Por el contrario, gran parte de la educación formal contribuye a fomentar actitudes y comportamientos etnocéntricos, dirigidos a grupos socio económicos determinados sin principios claros vinculados a la solidaridad, cooperación y justicia social.

El concepto de ciudad educadora que contribuya a la igualdad y equidad en el seno de la sociedad es un ideal hacia el que es preciso que vayamos avanzando y que sin duda favorece la construcción de una identidad “ciudadana” en todos los habitantes de un espacio geográfico determinado - “lo local”.

Por otra parte, es necesario también tener en cuenta en este análisis los tres aspectos fundamentales que la ciudad ofrece como *niveles operatorios necesarios en la concepción de educar en la diversidad*: debemos hablar de educación EN la ciudad, educación A TRAVÉS de la ciudad y educación PARA la ciudad.

Educación EN la ciudad. Las relaciones interétnicas

Hay muchos países que tiene una población multirracial y a la vez problemas respecto a la relación entre los grupos. Muy a menudo estos problemas surgen a partir de la opresión de algunos grupos étnicos minoritarios por parte de aquel dominante y más poderoso. Los miembros de estos grupos oprimidos viven una situación sujeta a prejuicios y a discriminación hasta un punto que afecta gravemente su calidad de vida, sus comportamientos y forma de relacionarse en la ciudad.

Sin duda este es un tema que la educación y la ciudad educadora no pueden pasar por alto. La imagen del blanco como persona “más civilizada”, que vive de acuerdo con la ley y es generalmente superior a cualquier otro grupo étnico es un legado colonial poderoso y destructivo por cuya razón *los blancos siempre han considerado a los demás como un problema*.

Un elemento fundamental será entonces el de promover acciones de vinculación social y afectiva entre los distintos grupos étnicos proporcionando *como mínimo* igualdad de educación y desarrollando por medio de ésta valores democráticos relevantes y significativos tales como al conocimiento de sus derechos, obligaciones y documentos internacionales vinculados a la defensa de los Derechos Humanos.

Educación A TRAVÉS de la ciudad. *Los recursos multiculturales.*

La ciudad es de por sí misma un recurso educativo: en su arquitectura, galerías de arte, museos, acontecimientos culturales y de ocio, espacios recreativos, programas y campañas públicas así como a través de sus instituciones educativas formales.

Las autoridades de la ciudad tienen la responsabilidad de asegurar que estos recursos muchas veces no formales, se potencien al máximo en el campo educativo y que reflejen la diversidad étnica y cultural de la población.

De hecho, los recursos de la ciudad no han de ser solo culturalmente diversos sino que los educadores han de saber hacer buen uso de esta diversidad. Las tradiciones de los distintos grupos, sus fiestas nacionales, su cocina y forma de vestir, su lengua y literatura nacional y popular, sus costumbres, deben formar parte del acervo cultural urbano y ser respetado como tal por todos. De hecho, desconocer esta realidad significa el primer acto discriminatorio explícito de una sociedad hacia sus miembros y la currícula del sistema educativo formal, en muchos países americanos, así lo demuestra.

La utilización de recursos multiculturales demuestra el reconocimiento de todos los habitantes, interés por conocer y comprender sus sociedades y países de origen. Demuestra asimismo un pluralismo ideológico necesario e imperativo en un mundo que exhibe hoy alarmantes demostraciones de intolerancia, xenofobia y etnocentrismo exacerbado.

Educación PARA la ciudad. *El pluralismo democrático*

Los habitantes de una ciudad son todos ciudadanos, se merecen el mismo respeto y tiene la misma voz en la gestión de los asuntos de ésta. Es necesario tomar decisiones que afecten a toda la población y si se excluye algún grupo en este proceso, pueden tomarse decisiones injustas.

Por otra parte, si se presenta un conflicto de valores y éste se resuelve en forma constante por la dominación de un grupo sobre otro, la gestión democrática se desvirtúa y prevalece una opresión cultural que impide la convivencia democrática y la participación con igualdad de oportunidades.

Es evidente que la educación debe construirse y funcionar en un sistema de políticas, procedimientos y prácticas coherentes, basadas en valores democráticos y solidarios. *¿De qué otra manera podría la ciudad ser un lugar adecuado para vivir y al mismo tiempo agente de educación ética para todos sus habitantes?*

Una educación genuinamente no discriminatoria y pluralista facilitará este proceso de aprendizaje colectivo. El desarrollo de la comprensión hacia una gran variedad de tradiciones culturales, su caracterización y análisis comparativo deberían hacer surgir un acuerdo sustancial de los juicios acerca de ellas. Por otra parte, una educación pluralista tiene que dar como resultado ciudadanos que gocen de una libertad considerable y una gran variedad de oportunidades en cuanto a estilos de vida, lenguas, actividades culturales, religiosas, etc., y que ejerzan esta libertad en el seno de un marco compartido de creencias y valores comunes. *La identidad de una ciudad se basa fundamentalmente en todos estos elementos, y no otros.*

Una propuesta acerca de la educación en la diversidad. *Construyendo identidad (es)*

Cualquier propuesta educativa en el marco del contexto que hemos venido desarrollando, exige en primer lugar, una intención institucional seria y comprometida en concretarla. Lo que significa planificar políticas públicas por parte de los gobiernos locales, nacionales y regionales con profundo contenido multicultural e integrador, incorporando aquellos sectores considerados marginados, “minoritarios”, “diferentes”, “vulnerables” *y muy particularmente aquellos de orígenes culturales diversos.*

Se trata de algo más que planificar - nos referimos aquí a un real *compromiso* en el respeto y el re-trabajo con la diversidad, el que debe operar como eje transversal de todas las intervenciones pedagógicas y de la misma organización curricular y administrativa de las políticas públicas en los diferentes espacios educativos no formales y en la escuela como institución formal por excelencia.

Todo proyecto multicultural e integrador debe contribuir a acelerar y consolidar el proceso de democratización de la sociedad, apoyando - a su vez - a las múltiples iniciativas de los organismos oficiales de la ciudad, la región o el país y de aquellos provenientes de entidades privadas que apunten hacia el mismo fin.

Los proyectos educativos deben superar las trabas, los obstáculos que las mismas instituciones generan cuando aparecen nuevas propuestas que modifican el “status quo” de la burocracia pedagógica y administrativa de las instituciones y también la “resistencia” tenaz de grupos y creencias tradicionales enquistadas en la sociedad.

Por ello, al desarrollar actividades y proyectos debe tenerse claro la necesidad de trascender desde:

- la dependencia paternalista que las acciones en el campo social suelen crear *a una real autonomía participativa*
- la queja estéril a *propuestas creadoras*
- la pasividad resignada a *la actividad con esperanza*
- la irresponsabilidad encubierta a *la manifiesta responsabilidad*
- la uniformidad *al pluralismo*
- la desvalorización de algunos sectores a *la valorización equilibrada de las diferencias,*
- la parcialización mezquina del conocimiento *a la solidaridad*

Desde el punto de vista pedagógico, los proyectos de educación en la diversidad *con el objetivo de construcción de identidades diversas* deben presentarse como propuestas dinámicas y operativas - quizás no demasiado ambiciosos, estimulando actividades en todas las áreas que contribuyan a comunicar, optimizar y multiplicar acciones que favorezcan el crecimiento de una mentalidad abierta al cambio, la participación y el respeto por la diversidad.

Diversidad que debe ser comprendida como la base de una identidad compartida.

- ¿Cuáles serían los objetivos para concretar actividades de acuerdo a esta propuesta?
- *Incentivar los hábitos democráticos en sociedades generalmente sometidas a la*

DIVERSIDAD CULTURAL E IDENTIDADES EN LA CIUDAD

discriminación, promoción y prácticas autoritarias.

- *Apoyar el fortalecimiento del pensamiento independiente, el espíritu crítico, la defensa de los derechos humanos, la superación de los prejuicios, la intolerancia, la marginación.*
- *Consolidar la dignidad inalienable de todas las personas y, consecuentemente, el derecho al pluralismo en el campo de la política, lo social, las creencias y las ideas.*
- *Incorporar el mayor número de actores sociales a la consecución de estos objetivos.*
- *Contribuir a la articulación, coordinación y complementación de programas y proyectos cuya convergencia sea beneficiosa a la comunidad.*
- *Difundir la práctica de metodologías participativas y solidarias.*

Proponemos también aquí algunos temas, que por su relevancia en la comprensión de la realidad multicultural de las ciudades y por el rol que podrían jugar en la construcción de identidades y en la concientización de los actores en el proceso educativo, se presentan como ejes curriculares posibles en distintas áreas del conocimiento y niveles en el campo formal, no formal e informal. Fundamentalmente, estos temas nos interesan por las posibilidades de trabajo interdisciplinario y de elaboración de mini proyectos de acción comunitaria - visión micro o local - y por posibilitar la mejor comprensión de la realidad macro o global. También nos parecen particularmente motivadores desde la perspectiva juvenil y su relación con el mundo, hecho de singular importancia cuando se trabaja en el análisis y construcción de identidades.

Temas sugeridos:

1. Concepto de cultura en una sociedad cambiante

- Similitud y diferencias de las culturas y sus rituales
- Cultura dominante y culturas populares dentro del concepto cultura
- Encuentro de culturas y las nuevas sociedades multiculturales
- La Interculturalidad como realidad del mundo y de las ciudades

2. Valor de las diferencias

- La diversidad como elemento positivo
- La diferencia como elemento enriquecedor
- Las diferencias garantizan el futuro de los pueblos
- La diversidad aumenta la riqueza cultural de los pueblos

3. Culturas y subculturas

- Las subculturas urbanas y rurales
- Las bandas urbanas y los sub grupos
- La organización de los jóvenes en las zonas rurales
- Relación psicológica de pertenencia a un grupo

4. Las migraciones

- La migración como fenómeno humano a lo largo de la historia
- La migración interna y externa como fenómeno de la actualidad nacional, regional e internacional
- La desaparición de las fronteras políticas. Su incidencia en nuestras

costumbres

- Nuevas relaciones humanas y sociales ante la llegada masiva de inmigrantes
- El rol del Estado y de la sociedad receptora ante la migración

5. Las diferentes culturas en la ciudad y en la escuela: un reto educativo.

- La multiculturalidad e interculturalidad como temas centrales en las propuestas pedagógicas
- Aportes y enriquecimiento del sistema educativo formal, no formal e informal a partir de la llegada de alumnos de diferentes culturas
- Propuestas y alternativas

6. Visión de la cultura desde los medios de comunicación

- El contenido de los programas, formatos y preparación intercultural de sus responsables y actores.
- El lenguaje de los diferentes medios y sus diversos receptores multiculturales
- Los valores diversos implícitos y explícitos
- La cultura de los medios de comunicación, el mundo virtual, las redes sociales y su incidencia en la construcción de un mundo intercultural

Conclusión

Hemos intentado plantear ideas en lo que respecta a la cuestión de la diversidad, el multiculturalismo y la marginación socio-económica de importantes grupos de la población que caracterizan el mundo de hoy y particularmente la realidad latinoamericana.

Consideramos específicamente la eclosión de este fenómeno en las ciudades y las posibilidades superadoras que tienen los espacios urbanos, convirtiéndose en *Ciudades Educadoras* con la aplicación de una política social inteligente y respetuosa de la diversidad - construyendo en ellas identidades pluralistas y democráticas.

La diversidad se plantea aquí desde una dimensión enriquecedora y positiva, favorable a la construcción de ricas identidades - y no como un problema o como una barrera para un lineal desarrollo hacia “el progreso social”. La diversidad constituye una infinita posibilidad de riqueza material, actitudinal y ética que nos acoge en su pluralidad.

Actualmente nuestras sociedades son caleidoscopios de múltiples formas, colores, tamaños y texturas que se acomodan y reacomodan en mil posiciones con una dinámica impredecible que se presenta como un magnífico recurso educativo.

No permitamos que en nuestro caleidoscopio urbano las mismas piezas ocupen siempre lugares similares y que se repitan formas estáticas siguiendo patrones culturales pre-determinados y excluyentes.

Debemos contribuir a conciliar las innumerables realidades culturales del medio local, a respetar todas las identidades existentes y hacer de ellas elementos vitales de una sociedad donde el pluralismo, integración e igualdad de oportunidades sea posible en un ***aquí y ahora.***

Referencias

- Cabezudo, Alicia “Pedagogía urbana y otras claves para comprender qué es una Ciudad Educadora”. En Foro Educativo de la Alcaldía Mayor de Bogotá, Bogotá - Colombia. Octubre 2017.
- Carta de Ciudades Educadoras*. Barcelona, 1990. Revisión 2004. Génova.
- Castro, Roland. “El multiculturalismo en la ciudad”. En *Documentos Finales del Primer Congreso Internacional de Ciudades Educadoras*. Ayuntamiento de Barcelona, mayo 1991.
- Documentos del Consejo de Europa. Grupo Pompidou. “Symposium on methods of reaching young persons who are particularly at risk”. Ver especialmente G. Stroenfors “Streetwork”. Mayo 1987.
- Funes Artiaga, Jaume. “Ciudad y marginación social. Hacia un medio más educativo con todos los adolescentes”. En *La Ciudad Educadora*. Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, noviembre 1990.
- Haydon, G. *Education for a Pluralist Society*. Trentham Books, Institute of Education. London, 1987.
- Leicester, Mal. “La diversidad cultural en la ciudad educadora”. En *La Ciudad Educadora*. Ayuntamiento de Barcelona, noviembre 1990.
- Leicester, Mal. *Multicultural Education. From theory to practice*. Windsor, 1989.
- Molas Batllori, Isidre. “La ciudad y la ciudadanía democrática. Una perspectiva política”. En *La Ciudad Educadora*, Barcelona, 1990.
- Programa Nacional de Democratización de la Cultura*. Comisión Nacional Asesora. Presidencia de la Nación. Republica Argentina. Mayo 1984. Coordinación General: Profesor Marcos Aguinis.
- Swann Report. Education For All*. Departamento de Educación y Ciencia, Londres, HSO, Londres, marzo 1985.
- Trilla, J. “De la escuela ciudad a la ciudad educativa”. En *Cuadernos de Pedagogía*, nº 176, Barcelona, 1989.
- Van Dijk, T.A. *Communicating racism, ethnic prejudice in thought and talk*. London, Sage Publications, 1987
- Vidal Rosco Madruga, Juan. “Intervención en Menores: una actuación total”. *Menores* nº 15, Madrid, Ministerio de Justicia, 1989.
- Zabalza Beraza, Miguel Ángel. “Estrategias de intervención socio educativa ante los inadaptados sociales: una reflexión desde la práctica de trabajo en pisos”. *Menores* nº 15, Madrid, Ministerio de Justicia, 1989.

Cabezudo, A. (2020). Diversidad cultural e identidades en la ciudad: Perspectivas desde la pedagogía urbana y la cultura de paz. En Yudkin Suliveres, A. & Pascual Morán, A. (Eds.). *Descolonizar la paz: Entramado de saberes, resistencias y posibilidades*. Antología conmemorativa del 25 aniversario de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz. Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, Universidad de Puerto Rico. ISBN 978-0-578-23166-2. <http://unescopaz.uprrp.edu/antologia25.html>